

La obra se nos ha presentado con el subtítulo *Sujeto, Lenguaje, Mundo*, que expresa perfectamente la intención última del autor en la medida en que en la realidad filosófica actual las relaciones entre sujeto-mundo, conciencia-realidad, mentecosas, etc., no pueden ser pensadas más que teniendo en cuenta su dimensión lingüística, aunque no sólo ella. Como en otros textos ha apuntado el autor, lenguaje, trabajo y sociedad nos proporcionan un ámbito categorial que amplía la tabla categorial de la Ontología crítica kantiana y que nos posibilita la construcción de una Teoría general del conocimiento anclada en la tradición ilustrada, pero que está siempre vigilante de las orientaciones filosóficas actuales. La obra del Prof. Arce supone una contribución con indiscutible éxito a esta concepción de la Teoría del conocimiento.

Antonio M. LÓPEZ MOLINA

FLAMARIQUE, Lourdes, *Schleiermacher. La Filosofía frente al enigma del hombre*, Eunsa, Pamplona, 1999. 304 páginas.

Un libro sobre Schleiermacher debe ser recibido con agrado y reconocimiento porque no son muchas las obras que se dedican a su pensamiento, incluso después del interés que suscitó en Dilthey, recordado por la autora, también en Gadamer quien fomentó los trabajos y ediciones de H. Kimmerle y de M. Frank, que aquí se tienen en cuenta. Es su hermenéutica la que en estos años más interés ha suscitado, particularmente en el ámbito de la interpretación bíblica, pero también en el contexto filosófico.

Este libro se propone un análisis más completo y, si puede decirse, también más filosófico, bajo un subtítulo sugestivo aunque luego no se justifique adecuadamente en el curso de los capítulos. Su primer capítulo sitúa al autor en el ambiente del romanticismo. Si bien el joven Schleiermacher acepta los límites que Kant impone al conocimiento, la inspiración romántica le lleva a afirmar que el saber no se limita al fenómeno sino que "refiere al ser mismo a través del fenómeno". El capítulo segundo pone de manifiesto la insatisfacción del teólogo/filósofo acerca de las tesis morales kantianas, en las que percibe la escisión entre razón y sensibilidad. A partir de la libertad entendida como "autoexpresión", el libro traza una cierta fenomenología del espíritu en la que, por una parte, el espíritu es autosuficiente, disintiendo de Hegel, y por otra la humanidad como totalidad hace posible la comprensión de la peculiaridad individual. El tercer capítulo se dedica a la ética como teoría de la cultura, título que responde a la idea del autor según la cual la ética es la organización racional de la humanidad y del mundo, a través de la acción del individuo, impulsada por el mundo cultural. El capítulo cuarto se propone aproximar a la "dialéctica o la unidad del saber". El concepto mismo de "dialéctica", que no alcanzamos a percibir con claridad, parece quedar asociado al arte mismo de filosofar y del pensar verbalizado, sin

discutir con Hegel, lo que parecería obligado. En el capítulo quinto se da cuenta de los escritos del autor sobre hermenéutica, teniendo en cuenta sus diversas ediciones, sin que la exposición alcance a transmitir la especificidad ni tampoco los méritos de la hermenéutica de Schleiermacher.

Aceptando por adelantado la contingencia de este juicio, el libro, bien documentado en bibliografía, transmite cierta incoherencia por la falta de continuidad discursiva: párrafos claros producen páginas oscuras, de tal modo que no resulta fácil identificar con precisión los conceptos y asuntos que se van abordando en cada capítulo. Se echa en falta una mayor amplitud analítica en proximidad a los textos originales, que la autora, sin duda, conoce bien. La encrucijada en la que se encuentra Schleiermacher, biográficamente reseñada en el primer capítulo, parecería exigir una amplia confrontación de sus conceptos con Kant, Hegel, Schelling, etc., a los que se tiene en cuenta pero sin discusiones precisas.

En todo caso, lo reiteramos, nos parece un libro de mérito por el asunto y por la buena documentación que sobre él se aporta.

Manuel MACEIRAS

ROSMINI, Antonio. *Psychology*. Translated by Denis Cleary and Terence Watson. 4 vols. Durham: Rosmini House, 1999.

La publicación, en cuatro volúmenes, de la *Psicología* de Antonio Rosmini (1797-1855) –a cargo de Denis Cleary y Terence Watson– supone un acontecimiento digno de mención en el ámbito filosófico. El primer volumen (Translated from *Psicologia. Critical edition*, vol.9, Stresa, 1989) lleva como título *La esencia del alma humana* y en él Rosmini prepara el contexto de toda su extensa obra sobre psicología. De forma sorprendente para las mentes modernas, el sujeto es considerado como el alma, sin el cual la psicología, tal y como hoy la entendemos, no tiene consistencia ni unidad. Rosmini encuentra en la profundidad de la persona un sentimiento que, anterior a la conciencia, constituye la verdadera esencia del alma. Hay que tener en cuenta que, a pesar del propósito metafísico de Rosmini, la fuente fundamental de su extenso trabajo está constituida por la experiencia real y no por abstracciones mentales. Las propiedades del alma son, a juicio de Rosmini, la unidad, la espiritualidad y la inmortalidad. Las relaciones entre cuerpo y alma y la infinidad de la mente se tratan con gran detalle en este primer volumen. Rosmini también dedica muchas páginas a la simplicidad del alma, que se enlaza con cuestiones fundamentales, tales como el origen de la persona humana. Finalmente el concepto de mente ocupa un lugar destacado, junto con las pruebas sobre la inmortalidad del alma.

El volumen segundo (*Critical edition*, vols. 9 and 10, Stresa, 1989) de la *Psicología* de Rosmini, titulado *El desarrollo del alma humana*, se construye a par-